BARRETT, Anthony A., YARDLEY, John C.: *The Emperor Caligula in the Ancient Sources*, Clarendon, Oxford Univ. Press, 2023, 203 pp., ISBN: 978-0198854562.

Lucas Tamargo López¹
DOI: https://doi.org/10.5944/etfii.37.2024.40102

No nos causa titubeo alguno afirmar que Anthony A. Barrett es el mayor experto vivo en la figura de Gaio «Calígula» y la época de su, no diremos «gobierno» como correspondería a otros emperadores, sino «reinado». Su obra habla por sí sola: autor en 1989 de la que, a pesar de la crítica anti-revisionista esgrimida por Ferrill, se convertiría en la obra definitiva sobre el tercer emperador de Roma, en su producción posterior no se alejaría mucho de este punto de referencia, abordando las vidas de Livia, Agripina *Minor* y Nerón. Tuvo un reencuentro con Gaio en *Lives of the Caesars* (2008), donde ofreció una síntesis de la vida del emperador tal como debe entenderse tras pasar por el tamiz crítico de su primer estudio, del cual ya en 2015 nos ofreció una versión revisada, reconsiderada y, no en vano, rebautizada, pasando de *The corruption of power* a *The abuse of power*. Publicado este último libro, cabría esperar que Barrett hubiera dado su visión final de todo lo referente a Gaio, de lo cual nuestra sorpresa al enterarnos de la publicación de la obra que aquí nos ocupa.

La respuesta a este arqueamiento de cejas se nos proporciona no obstante con bastante prontitud, en el mismo prefacio del libro (pp. V-VII): esto no es, como las anteriores aportaciones de nuestro autor, una biografía. Y la razón de esto es la mayor verdad que jamás se ha dicho en este campo de estudio: Barrett, con la voz de alguien que ha dedicado toda su vida como historiador a tratar de reconstruir la vida de Calígula, niega que esta tarea sea posible. Jamás existirá una biografía de Calígula *sensu stricto*. Lo más que puede ofrecer cualquiera es una interpretación propia de unas fuentes que por su propia naturaleza nos impiden llegar más allá de lo meramente hipotético. El problema es llamado por Barrett «the Caligulan paradox»: contamos con una rica variedad de fuentes, pero al mismo tiempo nos enfrentamos a una sequía de conocimiento insalvable.

Ante esta situación, lo que Barrett nos ofrece no es otro intento de biografía de Calígula, sino un revolucionario manual de «caligulismo»: una guía que nos describe las problemáticas de los estudios sobre el emperador, el catálogo *completo* de fuentes disponibles para cada aspecto de su vida y reinado, la naturaleza de

Doctorando de la Universidad Autónoma de Madrid. C. e.: lucastamargoo1@gmail.com ORCID: https://orcid.org/0000-0001-5308-5800

cada una, aquellas pocas verdades objetivas que podemos asumir, las probables mentiras, las hipótesis en discusión... En definitiva, la plataforma teórica desde la cual un historiador puede y debe llevar a cabo su estudio sobre la vida, obra y leyenda de Gaio «Calígula».

Le asiste como autor J.C. Yardley, conocido por sus numerosas aportaciones como traductor y editor para la *Loeb Classical Library*: nada más y nada menos que siete volúmenes de la obra de Tito Livio (libros XI-XXXVII) y los 44 libros del epítome de Justino por Pompeyo Trogo. A este autor debemos sin duda las anotaciones de corte filológico, así como unas traducciones cuya fiabilidad y cuidado no dejan lugar a dudas.

En cuanto a las cuestiones estructurales, el libro es intuitivo y metódico, una obra de consulta muy fácil de manejar. Se divide en ocho partes con un criterio híbrido entre lo cronológico y lo temático: Family and Childhood (pp. 17-33), Young Caligula, (34-55), Accession (56-84), Tensions (85-116), The Private Caligula (117-139), The Public Caligula (140-160), Outside Rome (161-181) y Assassination (182-197), terminando con una bibliografía básica en la que, si bien es ciertamente escueta, no echamos nada en falta. Finalmente se nos ofrece un índice no solo onomástico, sino también temático, una rareza de máxima utilidad.

Dentro de cada capítulo se repite siempre el mismo modelo. Se divide el epígrafe en una serie de temas clave, de los cuales se ofrecen un comentario de mayor o menor extensión y traducciones de las fuentes escritas al respecto, correctamente referenciadas, aunque no se dejan de echar en falta los originales en latín y griego. A partir de esta base se ramifican abundantes notas al pie tanto en el comentario como en las citas, de modo que se ofrece abundante información crítica sin perjudicar la simplicidad y el minimalismo del texto principal, cosa que beneficia el cómodo manejo de la obra. Al final de cada capítulo contamos con bibliografía específica, de modo que la bibliografía final quede como un elenco de obras básicas y generales y no haya que bucear en páginas y páginas de referencias ordenadas por año para encontrar libros y artículos sobre temas concretos.

Tampoco se descuidan las fuentes numismáticas. Se van presentando en los correspondientes apartados temáticos junto con las textuales, incluyendo la referencia RIC, su numeración en el conocido *corpus* documental de Mary Smallwood, denominación, fecha, transcripción desarrollada, traducción, comentario e institución museística en que se halla el ejemplar tomado por modelo. No está de más hacer notar que las imágenes se muestran en el mayor tamaño que permiten los márgenes del libro, detalle apreciado por cualquier numísmata acostumbrado a las láminas que agrupan pequeñas fotos en blanco y negro difíciles de interpretar.

Tras esta merecida *laudatio*, pasemos a la *denigratio*. Ya hemos mencionado que los textos tan solo se ofrecen en su versión traducida al inglés, por lo cual el libro nos sirve como un mero redirector que, hallado lo que necesitábamos, nos obliga a irnos a los textos originales. Por otro lado, en cuanto a los materiales adicionales, se nos ofrece un mapa del Imperio en tiempos de Gaio y un árbol

genealógico, este segundo excesivamente simplificado y poco útil. Echamos en falta un árbol completo, un mapa del viaje de Germánico por Oriente, uno de los movimientos de Gaio por la Galia entre la marcha contra Getúlico y la vuelta a Roma, planos arqueológicos de la residencia imperial, reconstrucciones de los barcos de Nemi... En resumen, estos materiales parecen más un añadido decorativo que realmente útil. En cuanto a la Arqueología, es un campo desatendido, a pesar de que su utilidad para contrastar lo que se dice de Gaio ha sido bien demostrada por G.W. Adams, Andrea Carandini o Aloys Winterling, e incluso de una manera más pobre y modesta por nosotros mismos en nuestro trabajo sobre la relación entre los palacios imperiales y la concepción y expresión del poder; este enfoque cobra incluso una mayor importancia en el caso que nos ocupa, con la imitación de los «thalamegos» ptolemaicos en el río Nemi, la relación arquitectónica entre el templo de los Dióscuros y la domus Gai, la conexión de esta con la casa de Germánico y los jardines de Agripina, el discutible establo de Incitato, la posibilidad de emplear las habitaciones en torno al atrio como burdel... La sequía de referencias no es total, pero sí notable.

En conclusión, nos encontramos ante un auténtico manual de instrucciones de uso obligatorio para todo aquel que quiera abordar el estudio de Gaio «Calígula». Las carencias arqueológicas y filológicas le hacen fallar en su intención de conformar un *vademecum* completo, si bien esto no nos exime de admitir el ímprobo trabajo que hay detrás de su redacción: más de 34 años de estudio sobre la dinastía Julio-Claudia tomando como punto central de referencia a Gaio. Se trata de una obra de madurez donde Barrett plasma toda la erudición acumulada tras este tiempo junto con sus interpretaciones finales y dudas irresolutas, no en la forma de biografía definitiva, sino confeccionando una caja de herramientas para que futuras generaciones continúen desarrollando un campo que tiene en este autor un antes y un después.